

DIVERSIDAD SEXUAL, ¿CAMBIO CULTURAL O SALTO DEMOGRÁFICO?

La estadística empieza a verla, pero en
un clima de polarización y debate público

CLAVES DEL ESTUDIO

La evidencia disponible no muestra una “explosión demográfica” de personas no heterosexuales. Lo que aumentó es la cantidad de personas que hoy pueden decirlo.

Los estudios internacionales coinciden en que cuando las encuestas amplían las opciones de respuesta y el estigma social disminuye, crece la proporción de personas que se reconocen públicamente como LGBTTTIQ+ (lesbianas, gays, bisexuales, travestis, trans, transexuales, intersex, queer y otras identidades de género y orientaciones sexuales diversas). Esto implica mejores condiciones sociales para nombrarse y hacerse visibles.

Los datos deben interpretarse como un proceso de transformación cultural y ampliación de los marcos de transparencia social, más que como una variación demográfica.

Las redes sociales amplifican identidades y comunidades, pero también los discursos hostiles.

Son espacios de encuentro y afirmación, pero a la vez intensifican la circulación de estigmatización y ataques.

Por primera vez el Estado empezó a contar la diversidad en el Censo 2022.

La incorporación de la identidad de género en el relevamiento oficial abrió una nueva etapa en el reconocimiento estadístico, aunque todavía persisten vacíos clave de información. A nivel mundial, el estudio de *Ipsos Global Advisor: LGBT+ Pride 2025* indica que aproximadamente el 9% de la población adulta a nivel mundial se identifica como LGBTQ+.

Lo que no se mide no existe en la agenda pública: producir datos sobre diversidad es una decisión ética y política.

Contar o no contar está supeditado a qué desigualdades se reconocen y qué políticas públicas se diseñan.

La visibilidad no depende solo de “aparecer” sino de lograr un cambio en las reglas del reconocimiento social

Tener presencia en estadísticas o en los medios depende de si se reconoce y acepta plenamente a esas personas como parte legítima de la comunidad.

PRESENTACIÓN

¿Hay más personas gays, lesbianas, bisexuales o trans que antes? ¿O simplemente hoy pueden decirlo con mayor libertad? Esa es la pregunta que atraviesa el presente estudio “Diversidad sexual y visibilidad (lo que se ve y lo que se nombra)”, del Centro de Investigaciones Sociales de UADE. **Se trata de uno de los debates más sensibles y actuales del escenario social argentino.**

El informe parte de una constatación: **en los últimos años crecieron los registros estadísticos, las encuestas y la presencia mediática de identidades LGBTTTIQ+ (lesbianas, gays, bisexuales, travestis, trans, transexuales, intersex, queer y otras identidades de género y orientaciones sexuales diversas).** Sin embargo, que hoy haya más datos no significa que haya más personas no heterosexuales, sino que existen mejores condiciones sociales para que más personas puedan reconocerse y decirlo públicamente.

Desde el plano conceptual, el estudio muestra que **el lenguaje y las categorías determinan qué identidades pueden nombrarse y cuáles quedan fuera. Poder nombrarse implica reconocimiento social, legitimidad pública y acceso a derechos.** Por ejemplo, antes muchas personas podían sentir atracción por más de un género, pero no contaban con la palabra “bisexual” para definirse, o no encontraban un entorno donde decirlo fuera posible.

En el plano social, el estudio detecta un cambio generacional claro: **las personas más jóvenes tienden a reconocerse y expresar su identidad a edades más tempranas que las generaciones anteriores, y reportan reacciones familiares más positivas que en el pasado.** En relación con este proceso generacional, la directora de la carrera de Psicología de UADE, Juana Jurado, advierte: “Un punto adicional requiere cautela, más visibilidad no debería traducirse en una carrera por ponerle etiqueta a todo desde la infancia. En edades de alta búsqueda identitaria, puede aparecer una presión sutil por encajar. A veces, lo que se presenta como ‘libertad’ puede esconder otra cosa: la necesidad de pertenecer, la influencia del grupo o de las redes, o la sensación de que hay que definirse para ser validado. Por eso, **la pregunta ética no es solo cuántas personas se nombran, sino cuán libre es ese nombrarse.** Acompañar de verdad es habilitar tiempo, matices y cambios, sin apurar identidades ni exigir certezas antes de que maduren.” Esto no indica que ‘antes no existieran’, sino que hoy existen más condiciones para hacerlo visible.

En el plano empírico, el análisis del Censo 2022, de relevamientos nacionales recientes y de informes institucionales confirma la hipótesis central: **el crecimiento en los registros responde principalmente a mayor visibilidad y autoidentificación, no a una alteración en la prevalencia biológica de la población, sino a un cambio en la conducta de reporte.**

En este sentido, Jurado, señala: “Los datos no ‘descubren’ identidades, revelan el grado de permiso social para decirlas. Por eso, **el aumento en la autoidentificación no habla de una explosión de diversidades, sino de una transformación cultural.** Se amplían las categorías disponibles y se reduce el costo de declararse. Pero esa ampliación no es irreversible, la visibilidad es una conquista frágil que depende de instituciones, políticas sostenidas y de cómo circulan los discursos públicos, especialmente en redes. El desafío es no confundir visibilidad con protección, si la sociedad ‘ve’ más, también puede exponer más. **La pregunta estratégica no es solo cuántas personas se identifican, sino qué reglas sociales hacen que esa identificación sea vivible y segura.**”

Esta interpretación es consistente con la evidencia comparada. En distintos países donde las encuestas nacionales incorporaron preguntas sobre orientación sexual en las últimas dos décadas, **se observó un incremento sostenido en la proporción de personas que se autoidentifican como LGBTTTIQ+**, especialmente en cohortes jóvenes. **Sin embargo, estudios prolongados muestran que el fenómeno se explica principalmente por cambios en la disposición a declarar**, ampliación de categorías de respuesta y reducción del estigma social, más que por variaciones demográficas súbitas. Caso testigo de esto es el informe Gallup de febrero 2025 sobre identificación sexual que se realizó en Estados Unidos. En dicha encuesta, los encuestados de la Generación Z que se identificaban como LGTBQ+ alcanzaban hasta el 23% del universo (récord histórico de identificación en EEUU), los Millenials un 14%, la Generación X un 5%, los Baby Boomers un 3% y la Generación Silenciosa un 1,8%. Este informe evidencia que existe una marcada diferencia en las variaciones de respuesta según el contexto histórico de cada grupo. En conclusión, la diversidad no está 'apareciendo', está siendo finalmente nombrada, lo que traslada el foco de la estadística a la responsabilidad social de acompañar esos procesos.

RESUMEN EJECUTIVO

- La evidencia censal argentina (INDEC, 2022) y los estudios comparados en Estados Unidos, Reino Unido y la Unión Europea muestran un patrón consistente: cuando se incorporan preguntas específicas sobre orientación sexual e identidad de género y disminuye el estigma social, aumenta la proporción de personas que se autoidentifican públicamente como LGBTTTIQ+, especialmente en cohortes jóvenes.
- Este fenómeno ha sido interpretado en la literatura demográfica como un proceso de mayor disposición a declarar y ampliación de categorías de reconocimiento, más que como una variación demográfica estructural.
- En suma, el estudio analiza si el incremento en las cifras refleja crecimiento demográfico o mejores condiciones para nombrarse públicamente, y concluye que predomina esta segunda explicación.
- La visibilidad es una conquista inestable: puede ampliarse o retraerse según el contexto político e institucional.
- La comparación de informes recientes sobre crímenes de odio muestra la persistencia de hechos violentos, aunque las diferencias en los períodos de medición exigen una lectura metodológicamente prudente.
- El Censo 2022 marcó un punto de inflexión histórico al incorporar por primera vez una pregunta sobre identidad de género en la estadística oficial.
- El Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina (2023) constituye la base de datos más amplia disponible sobre población LGBTTTIQ+ fuera del Censo.
- Las generaciones más jóvenes tienden a visibilizar su identidad a edades más tempranas que las generaciones mayores, lo que evidencia transformaciones culturales en curso.
- La producción estadística plantea desafíos metodológicos y éticos.

- El estudio combina tres enfoques - conceptual, social y empírico -, lo que permite integrar teoría, experiencias sociales y datos concretos.
- El informe aporta insumos estratégicos para la toma de decisiones públicas basadas en evidencia.

EL ESTUDIO

VISIBILIDAD EN LA COMUNIDAD ARGENTINA LGBTTTTIQ+ O LA “PARADOJA” DE LA REPRESENTATIVIDAD

A partir de la definición de la Real Academia Española de visibilidad en el sentido más general del término como la cualidad de ser visible, se manifiesta como pregunta posible qué sucede con aquello que no es capturado por la imagen en un presente donde gran parte del intercambio social se ve mediado por este código. En este sentido, es importante aclarar que la visibilidad en plataformas y medios se articula directa y necesariamente con otros sistemas formales, simbólicos y legales cuya función y obligación implica la garantía y concreción de derechos como son en Argentina la Ley de Matrimonio Igualitario (26.618) y la Ley de Identidad de Género (26.743).

Al pensar las condiciones de visibilidad LGBTTTTIQ+ en el territorio argentino, emerge como primer dato de importancia que hasta el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2022 realizado por INDEC, los Censos Nacionales no incluían la pregunta de identidad de género ni formas de medir la población LGBTTTTIQ+. En ese año, **por primera vez en la historia del Censo argentino se incluyó una pregunta sobre identidad de género distinta del sexo asignado al nacer**. Ante esta pregunta, 196.956 personas en Argentina declararon no identificarse con el sexo registrado al nacer, es decir que no se identificaron con el sexo asignado al nacer, optando por categorías de identidad de género trans, no binarias u otras; lo que representó aproximadamente 0,4% de la población total. Dentro de este porcentaje, 36,8% se identificó como varón trans/masculinidades trans, 30,8% como mujer trans / travesti, 19% como persona no binaria y 13,4% como otra identidad/ninguna. Sin embargo, este censo Nacional no relevó orientación sexual ni otras características o condiciones de vida de la población LGBTTTTIQ+.

En el momento de introducir modificaciones en el Censo, **el INDEC priorizó consultar por la identidad de género antes que por la orientación sexual**. Esto respondió principalmente a la necesidad de armonizar las estadísticas con el marco normativo vigente en Argentina, específicamente la Ley de Identidad de Género (26.743), sancionada en 2012.

Se pueden esbozar tres razones fundamentales por las que se avanzó por esta vía:

- **Marco Legal Específico:** la ley argentina establece la identidad de género como un derecho humano basado en la vivencia interna e individual. El censo buscó visibilizar a grupos históricamente excluidos de las políticas públicas, como las personas trans, travestis y no binarias, para quienes la identidad de género es el dato crítico para el acceso a derechos básicos.
- **Complejidad Técnica y Privacidad:** medir la orientación sexual en un censo general de población presenta desafíos de privacidad, ya que las respuestas suelen ser brindadas por un solo referente del hogar para todos los convivientes. El INDEC consideró que la identidad de género era un dato más estable y pertinente para capturar en esa instancia que la orientación sexual, la cual suele medirse mejor en encuestas específicas de condiciones de vida.
- **Diferencia de Objetivos con otros Países:** mientras que países como Inglaterra

EL ESTUDIO

(Censo 2021) o Canadá (Censo 2021) incluyeron ambas preguntas de forma voluntaria, **Argentina priorizó ser el primer país de Sudamérica** en registrar sistemáticamente la identidad de género en un censo nacional con una fuerte connotación política en esta definición, buscando posicionarse como “faro” en derechos de género. Paradójicamente muchos activistas criticaron que se omitiera la consulta por la orientación sexual, argumentando que esto invisibiliza a la gran mayoría de la población LGTBI+ (gays, lesbianas y bisexuales) en el registro más importante del país.

En resumen, la decisión no fue solo técnica; fue un **acto de visibilización** que respondió a una década de construcción de derechos, priorizando la identidad de género. Teniendo en cuenta que el gobierno argentino actual ha cuestionado lo que denomina “ideología de género”, cabe preguntarse sobre cómo se interpretarán o utilizarán estos datos del Censo 2022 en el futuro o qué pasará con la pregunta incorporada en el último censo sobre identidad de género.

Volviendo a la Argentina, previo a 2022, otros relevamientos en el territorio nacional destacados son, por ejemplo, “Trans-formando Realidades. Relevamiento de población trans” de la región de Río Negro y Neuquén (2017 y 2018); la “Encuesta a la Población Trans e Identidades Disidentes” (2017) en la Ciudad de San Carlos de Bariloche; la “Primer Encuesta Provincial de Vulnerabilidad de la Población Trans” (2019) en Santa Fe; y los informes anuales del Observatorio de Violencia contra las Mujeres en Salta.

Entre mayo y agosto de 2023 se realizó el **Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina**, el cual constó de una encuesta-autoadministrada a 15.211 personas de la diversidad sexual y de género en todo el país, siendo esta es la base de datos más representativa disponible sobre población LGBTTTIQ+ en Argentina fuera del Censo Nacional.

Como resultados de orientación sexual del relevamiento, **35%** se identificaron como **gay**, **22,5%** como **bisexual** y **15%** como **lesbiana**. En relación con la identidad de género, **13,2%** como **no binario**, **5,3%** como **masculinidades trans** y **4,1%** como **travestis/mujeres trans/transfeminidades**. A diferencia del Censo, los porcentajes del Relevamiento 2023 se calculan exclusivamente sobre el universo de la población encuestada que ya se identifica como parte de la diversidad.

El **Primer Relevamiento de Condiciones de Vida del 2023 representa un avance significativo ya que aborda una amplia gama de temas relacionados con las condiciones de vida de la diversidad sexual y de género en Argentina**, adoptando un enfoque integral que considera aspectos como la accesibilidad a la salud y a la vivienda, discriminación y participación en el mercado de trabajo.

En perspectiva comparada, distintos estudios poblacionales en Europa y América del Norte **ubican la proporción de personas que se autoidentifican como lesbianas, gays, bisexuales u otras orientaciones no heterosexuales en un rango que suele oscilar entre el 7% y el 12% de la población adulta, con valores más elevados en cohortes jóvenes**. Estas variaciones dependen fuertemente del diseño muestral, el modo de formulación de la pregunta y el contexto sociocultural.

A nivel mundial, el estudio de *Ipsos Global Advisor: LGBT+ Pride 2025* indica que

EL ESTUDIO

aproximadamente el **9% de la población adulta** a nivel mundial se identifica como LGBTQ+. El estudio analiza la visibilidad y actitudes hacia la comunidad LGBTQ+ en 26 países a través de encuestas a más de 19.000 adultos. Si bien la autoidentificación promedia cerca del 9% a nivel global, el informe destaca una brecha generacional, con la Generación Z mostrando niveles de identificación de hasta el 23% en algunos países (como los Estados Unidos).

En ese marco, los datos argentinos no muestran una desviación significativa respecto de patrones internacionales, lo que refuerza la interpretación de que no estamos frente a una alteración en la prevalencia biológica de la población, sino a un cambio en la conducta de reporte y así frente a un proceso de visibilización progresiva.

Al relevar particularmente visibilidad en el entorno próximo, entendiendo que la “salida del clóset” para personas no heterosexuales es un proceso que depende de numerosos factores, **casi la totalidad de personas que participaron del estudio argentino refirieron ser visibles respecto de su orientación sexual**. Sin embargo, ubicando referencias respecto de la edad, quienes son más jóvenes tienden a visibilizar su identidad de género u **orientación sexual a menor edad relativa**, así como refirieron tener reacciones más positivas en su entorno familiar que aquellas personas de mayor edad que participaron del estudio.

En este punto, es interesante la afirmación de Juana Jurado, directora de la Licenciatura de Psicología de UADE, respecto a que: “Un punto adicional requiere cautela, más visibilidad no debería traducirse en una carrera por ponerle etiqueta a todo desde la infancia. En edades de alta búsqueda identitaria, puede aparecer una presión sutil por encajar. A veces, lo que se presenta como ‘libertad’ puede esconder otra cosa: la necesidad de pertenecer, la influencia del grupo o de las redes, o la sensación de que hay que definirse para ser validado. Por eso, **la pregunta ética no es solo cuántas personas se nombran, sino cuán libre es ese nombrarse**. Acompañar de verdad es habilitar tiempo, matices y cambios, sin apurar identidades ni exigir certezas antes de que maduren.”

Es decir, **es importante impulsar el debate público sobre no promover categorizaciones prematuras, taxativas y, posiblemente, apresuradas, especialmente, en grupos etarios que no cuentan aún con las herramientas de maduración necesarias para procesar con certeza su orientación sexual**.

Para conocer más sobre este informe de investigación elaborado por el Centro de Investigaciones Sociales de UADE: insod@uade.edu.ar

Acceda a nuestros otros informes de investigación:
<https://www.uade.edu.ar/sites/investigacion/>

FICHA TÉCNICA

Tipo de estudio: informe de análisis exploratorio con fines de divulgación pública.

Objetivo: analizar posibles interpretaciones del aumento en los registros de personas no heterosexuales, considerando tanto hipótesis de crecimiento poblacional como procesos de mayor visibilidad social y autoidentificación.

Metodología: análisis de marcos interpretativos y literatura relevante; revisión de discursos públicos y dinámicas de visibilidad en medios y redes sociales; análisis interpretativo de datos censales, relevamiento de informes institucionales

Limitaciones: los datos disponibles sobre orientación sexual e identidad de género dependen de procesos de autoidentificación voluntaria, los instrumentos de análisis utilizados, los cuales pueden variar según contexto cultural, el clima político y el diseño metodológico. En consecuencia, los registros analizados no constituyen estimaciones demográficas, sino indicadores aproximados de procesos socioculturales en transformación..

Fuentes analizadas: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022; Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica (2023); Informes del Observatorio Nacional de Crímenes de Odio LGBTTTTIQ+ (2024 anual y 2025 semestral); producción académica y documental nacional e internacional. Ipsos Global Advisor: LGBT+ Pride 2025. LGBTQ+ Identification in U.S. Rises to 9,3%, Gallup, 2025.

Período de elaboración del estudio: octubre de 2025 – febrero de 2026.

Staff

Daniel Sinopoli

Juan Pablo Bolivio

Guillermo Ferreyra y Lourdes Jorge, docentes investigadores
del Departamento de Psicología, UADE.

Vocero: Juana Jurado, directora de la carrera de Psicología, UADE

UADE